Dos preguntas de teoría.

Después de leer los temas correspondientes de historia literaria del tema 5, responde a estas preguntas:

1. El teatro barroco del siglo XVII rompe con las unidades del teatro clásico greco-romano y renacentista: explica esta cuestión y di quién inventó la fórmula.

2. El teatro de posguerra: comenta la postura ideológica de Antonio Buero Vallejo en el contexto de la dictadura franquista.

Tienes las respuestas en la página siguiente.

Respuestas:

1.

La técnica del teatro barroco español rompe con las unidades de acción, de lugar y de tiempo del teatro clásico greco-romano y renacentista. En el teatro clasicista solo existe una acción principal; en el barroco, encontramos como mínimo dos acciones, una protagonizada por personajes nobles y otras por criados, aunque puede haber más. El clasicismo también restringe el tiempo interno de la obra teatral: máximo de un día; ahora, la comedia nacional del siglo XVII amplía el límite y las obras pueden abarcar días, meses o incluso años. Tampoco se respeta la unidad de lugar: las obras se desarrollan en muy diferentes lugares, de forma que de una escena a otra se dan enormes saltos, como palacios, campos de batalla, castillos, poblados... casi sin solución de continuidad. En el clasicismo, todo sucedía en el mismo lugar. Esta fórmula fue inventada y desarrollada por Lope de Vega, creador del teatro barroco español (también llamada "comedia nacional"). Algo parecido sucedió en el teatro inglés, como puede apreciarse en la obra de W. Shakespeare.

2.

Antonio Buero Vallejo, que en la guerra civil luchó en el bando republicano y fue encarcelado al acabar la guerra, es pionero en la creación de un teatro social y comprometido con la realidad de la España de la posguerra. En lugar de exiliarse, Buero Vallejo permanece en España para escribir y estrenar obras de denuncia social y política en el contexto de la dictadura franquista. Debido a la censura, algunas de sus obras suceden en épocas pasadas, como por ejemplo *Un soñador para un pueblo* (1958), cuya acción se sitúa en el siglo XVIII pero que pretende denunciar el anquilosamiento de la sociedad española del momento. En este sentido, muchas de sus obras tienen un carácter simbólico.